

5. DISCUSIÓN

5.1. CONTROLES EN LA EVOLUCIÓN SEDIMENTARIA EN EL SECTOR DE ALBACETE

La evolución sedimentaria que se deduce para la Secuencia Kimmeridgiense, puede establecerse en términos de variaciones relativas del nivel del mar, producción de carbonato e influencia de los aportes detríticos provenientes del Macizo emergido de la Meseta. La identificación de los cortejos sedimentarios permite discutir el papel jugado por estos factores.

En el Oxfordiense terminal (límite inferior de la secuencia) tiene lugar una caída relativa del nivel del mar, que provoca el desplazamiento mar adentro de la línea de costa y consecuentemente, la emersión de las zonas proximales. Las facies deltaicas que se encuentran en las zonas medias progradaron durante esta fase de bajo nivel del mar (LST). Las medidas de paleocorriente indican aportes detríticos procedentes del Macizo de la Meseta. En las zonas distales se reconoce una sucesión predominantemente margosa cuyo contenido en minerales de la arcilla permite reconocer también la influencia de los macizos emergidos (perfil de Fuente-Álamo, López-Galindo et al., 1992).

Durante el Kimmeridgiense inferior (TST) tiene lugar una fase de ascenso relativo del nivel del mar que determina la existencia de un dispositivo retrogradante y el progresivo onlap sobre el margen del Macizo Ibérico. Sin embargo, la elevada tasa de aportes terrígenos en los sectores meridionales implica la aparición de dispositivos progradantes locales. En los dominios más distales de la rampa, esta fase transgresiva viene también marcada por el incremento en carbonato y la disminución de los minerales de la arcilla (López-Galindo et al., 1992).

La progradación durante el Kimmeridgiense de las facies de la Unidad de Albacete sobre los materiales de la Fm. Loriguilla se interpreta como respuesta a una estabilización relativa del nivel del mar (HST). La acomodación creada en la cuenca durante este episodio tiende a ser compensada por la alta producción de carbonato (mayor en las zonas septentrionales) y por los aportes terrígenos provenientes del Macizo. Hay que notar que a partir del nivel interpretado en nuestro trabajo como superficie de máxima inundación, se observa un incremento neto de los minerales de la arcilla en el perfil de Fuente-Álamo (López-Galindo et al., 1992).

5.2. COMPARACIÓN CON SECTORES SEPTENTRIONALES DE LA CUENCA IBÉRICA. EXTENSIÓN DE LOS FACTORES QUE CONTROLARON LA SEDIMENTACIÓN

Como se dijo en anteriores apartados, en los sectores septentrionales de la Cordillera Ibérica, existen afloramientos de materiales de edad Kimmeridgiense